

EL PUEBLO

Semnario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

¡Sí, hay niños!

Un delicado poeta lanzó del fondo de su corazón, lleno de ternura, este grito doloroso; ¡No hay niños!

El poeta lloraba la muerte de la infancia, por el contagio pernicioso de la libre inmoralidad.

El poeta lloraba al ver niños de ocho años que fumaban y blasfemaban, y niñas que, a esa misma edad, daban muestras de poseer todos los secretos de la coquetería.

Desde hace más de treinta años que esto sucedía, hay muchas más razones para quejarse de este daño que tanto crece.

El poeta, si hoy viviera, lloraría con más amargura.

No abonamos del todo el pesimismo de los viejos, de los que se van, de los que en el ocaso de su vivir recuerdan con tristeza las alegrías de su aurora.

A su juicio:

Cualquier tiempo pasado
fue mejor.

Nuestro tiempo tiene también cosas muy hermosas y ofrece ejemplos de virtud extraordinaria, y los tiempos pasados guardan enseñanzas detestables....

La infancia de hoy, sin embargo, sobrepasa en precocidad a la infancia de hace treinta años.

Y esto se comprende fácilmente, aunque no tan fácilmente se quiere remediar.

El progreso se ha puesto al servicio de la inmoralidad y la especulación le explota en perjuicio de la honestidad y de la inocencia.

Hoy abundan los cines, las *varietés*, los bailes de salón, medios, los más eficaces, de corrupción; todo esto, que antes era más raro, hoy se ha puesto al alcance de las pequeñas fortunas y de las pequeñas edades....

En brazos de su madre van los niños a ver las películas, donde se reproducen robos y asesinatos, y se representan obscenidades; así, tan tiernos, son llevados a impresionarse lúbricamente con actitudes y movimientos licenciosos de mujeres sin pudor y sin arte, y si no pareciera algo paradójico, podríamos decir que hoy los niños aprenden a bailar antes que a andar.

Por si esto fuera poco, la litografía y la imprenta vomitan a todas horas grabados e impresos inmundos.

Y esto, necesariamente, abre los ojos del alma de los pequeñuelos, por cuya causa, no es raro encontrar más replie-

gues en el corazón de un niño de hoy que en el de un viejo de los moldeados a la antigua.

¡Ah lo que sabe: hoy los niños!....

¡Oh civilización, qué grandes cosas nos has traído y qué grandes cosas nos has robado! Tú has hecho desaparecer lo más hermoso de la vida: el candor y la inocencia de la infancia.

Bien pudiéramos decir con más motivo que el poeta ¡que no hay niños! pero esto sería un gemir estéril; preguntaremos mejor: ¿ya no hay hombres que se preocupen de esto y se consagren a salvar la sociedad, salvando la infancia?

Niños si hay; en el incesante desenvolvimiento de la humanidad, y, a pesar de la oposición que el placer criminal hace al precepto divino de la procreación en los pueblos decadentes, las generaciones se renuevan.

Por término medio nacer al año 36 millones de niños, más de 70 por minuto, más de uno por segundo.

De ellos, muchos nacen en la incredulidad, en la idolatría, en la herejía, y muchos nacen en casas cristianas, donde ¡triste es decirlo! se han de pervertir moralmente más pronto que aquellos otros infelices.

Niños si hay. Lo que no hay es amor verdadero en los padres, diligencia tal vez en los que enseñan, en los que gobiernan para proteger a la infancia contra todos esos peligros que la sociedad ofrece.

Niños si hay; lo que debe de haber es más enseñanza cristiana, más vida piadosa, más represión de las licencias públicas, más austeridad en la educación.

¡Sacerdotes, Padres, Maestros, escuchad este grito de angustia: salvad la infancia!

Llevalos a Dios, infundíles el espíritu cristiano, que forma los caracteres viriles, los hombres grandes.

Educad a los niños según el augusto modelo; a imitación del Niño, soberanamente encantador, de Belén.

No te dejes pegar de nadie. Antes quiero verte en la Cárcel que en el Hospital.

Esto lo hemos oído muchas veces de boca de algunas madres, en sus lecciones de educación práctica.

Y claro que con estas enseñanzas logran hacer de sus hijos candidatos a presidio.

IMPRESIONES

Las fiestas de Navidad han pasado menos alegres y bulliciosas que en años anteriores; no se ha notado la algazara de otras veces.

Crean algunos que una ráfaga de compasión humanitaria ha provocado una tristeza general y espontánea. ¡No está bien que nos alegremos cuando tantos millares de hermanos perecen en una guerra despiadada!

Desgraciadamente ésta no es la causa. La gente se divierte sin acordarse del que lucha y muere

Lo que sucede es que se ha dado otro rumbo a estas diversiones y las honestas expansiones de Navidad se han bastardeado.

Pueblo ha habido de esta provincia, donde la Misa del Gallo ha sido sustituida por un espectáculo de varietés, y en lugar de los gustosos villancicos, se han oído en la Nochebuena picarescos couplets.

La gente se divierte sin acordarse de los que mueren en el campo de batalla. Es que va poniendo sus diversiones más a tono con el progreso....

A los rústicos pastores han sucedido los coupletistas trashumantes.

**

Pues, señor, ya tenemos en Toledo una cosa de que carecíamos, y que realmente nos estaba haciendo más falta que el agua, ¡y cuidadito cómo andamos de agua! El tiro de señoritas, es decir, varios tiros.... de señoritas, porque hay ya ver cuántos? uno....., dos....., tres....., cuatro....., la mar.....

Con esto de la guerra....

Con esto de la guerra les digo a ustedes que estamos arreglados.

Aun a los países más neutrales llegan las consecuencias, sobre todo, en el orden comercial.

Ahora resulta que Alemania, la *inculta* y *atrasada*, es la que suministraba las primeras materias para todos los artículos, a todos los países, y como Alemania está en guerra con media Europa, no puede servirnos los géneros que necesitamos para nuestra industria y agricultura. Además, las comunicaciones con los pueblos extraños se han casi interrumpido, porque los mares están sembrados de minas y los caminos de hierro no son bastante para el transporte de expediciones militares.

Y claro, tampoco pueden importarse, por esta causa, muchos artículos comestibles y de indumentaria.

Así es que ocurren en el tráfico comercial diario casos muy chistosos, y que realmente son para reír, si no se trata de pagar más caro las cosas, lo cual hace muy poquisima gracia.

Van Uds. a comprar, por ejemplo, un traje de punto, interior (hay puntos in-

¿Preguntan ustedes qué es eso? Seguramente lo sabrán mejor que yo. Pero por si-acaso no, les diré que es un medio más de fomentar el vicio del juego, con el aliciente de la belleza y coquetería femeniles.

Cuando esto empieza a funcionar, se aparenta no admitir apuestas que excedan de una tasa moderada, y luego, más adelante, se apuesta hasta la camisa.

En otras poblaciones así dix que ha ocurrido y que ha producido excelentes trastornos.

Por eso, un colega se dolía de que no acudía público a esta nueva diversión.

Verdaderamente que es una lástima, que los hombres no dejen su hogar y familia y acudan a el tiro de señoritas.... a tirar el dinero y el tiempo, cuando menos....

**

Se ha efectuado un reconocimiento en la máquina elevadora de las aguas del río, y resulta que está «bastante estropeada».

¡Ya decíamos nosotros! A esa máquina la tiene que pasar algo, porque si no, ¿a qué viene que nos tenga sin agua ni para lavarnos?

Como que más que máquina elevadora, parecía un cuentagotas.

Y salíamos a cántaro por cada cien vecinos....

Parece ser que va de veras el arreglo. Pero nos tememos que esos desperfectos de la máquina sean ya muy considerables, muy añejos, que resulten crónicos.

¡Y los males crónicos tienen tan poca cura!....

teriores, exteriores y mixtos...), traje que antes costaba 8 pesetas y ahora le piden a Ud. por él 16.

—¿Y cómo tan caro?—¡Ah, señor! es género alemán (o inglés, o ruso, o francés, como le quiera apellidar) y Ud ya ve, que con esto de la guerra.... no se trae nada de esos países.

—Pero, hombre de Dios, si no había nacido el Kaiser todavía cuando le enviaron a Ud. esta remesa, si está casi apollado, si debía Ud. alegrarse de la guerra, porque así va Ud. a poder dar salida a los géneros que tiene *aburridos* en el sótano desde hace cuarenta años.

—Y nada, como no dé Ud. doble por el traje de punto, que no se le lleva....; con esto de la guerra....

Otras veces van Uds. a comprar al por mayor, naranjas o pasas, o artículos de esos que, en tiempos de tranquilidad, tienen mucha exportación al extranjero, y con gran sorpresa, encuentran ustedes que su precio corriente se ha elevado notablemente.

—¿Pero cómo esto?—Ahí tiene Ud., con esto de la guerra... todas las cosas suben.

—¿Y también los géneros que consumían los países hoy en guerra? Pues

No hagáis ningún aguinaldo ni compra para Navidad sin visitar antes el acreditado establecimiento de

Sobrinos de Domingo Marín

HOMBRE DE PALO, 7 TELÉFONO 80

debía de suceder al revés. Cuanto menos salga para afuera, más quedará en España y la abundancia baja el valor de las cosas; pero lo mismo que en el otro caso, aunque se quiebren los cascotes para querer explicarse estas cosas inexplicables, no consiguen nada, y como no paguen ustedes más de lo debido, se quedan sin lo que desea; con esto de la guerra.....

Hablábamos días atrás con un cigarralero, y le preguntábamos qué auguraba él de la cosecha de albaricoques, para el año próximo.

—Habrán muchos, nos dijo, de seguir así el tiempo; pero con esto de la guerra..... van a estar muy caros.

—¿Pero qué nos cuenta Ud.? ¿Y por qué motivo ha de ser eso?

—Yo, el por qué no atinaré a decirse lo; pero lo que yo sé es que con la guerra to se pone más caro y más malo.

Y nosotros nos volvimos pensando, si es que los rusos no se contentarán con entrar en Berlín, y se llegarán hasta aquí esta primavera, a comerse nuestros albaricoques, o si es que traerán también de Alemania las primeras materias para la producción del albaricoque toledano.....

Les digo a Uds., que con esto de la guerra.....

Vamos a adorarle.

Venid cristianos todos, vamos al templo a adorarle, como fueron los Santos Reyes a Belén, guiados por la estrella de Oriente.

Vamos nosotros guiados de un puro y santo amor, y en ese beso sagrado, que depositemos en sus plantas divinas, pongamos todos nuestros amores, humillémonos ante el divino Infante, ante el Dios de Israel, ante el Rey y Señor de cielos y tierra, como se humillaron aquellos Reyes Magos, ofrendémosle el oro de nuestra pureza, el incienso de nuestros amores y la mirra de nuestras mortificaciones.

Mirad cómo la Naturaleza también le adora y le rinde su tributo; el sol le besa cuando en el lecho de paja el tierno Infante llora y tiembla de frío, y sus cálidos besos le hacen abrir aquella boquita sonrosada, como un precioso capullo, y se sonríe con divinas sonrisas que embriagan de ternuras el alma de su Santísima Madre la Virgen María y del castísimo José; la luna le envuelve en sus dulces caricias, y la estrella de Oriente ilumina el camino de los tres Reyes Santos, llevándoles a las puertas del portal de Belén.

Sea, pues, la fe, nuestra estrella, y con una alegría sin límites, y con aquel recogimiento de nuestras almas, inspirado por el divino amor, postrémonos a sus plantas y rindámosle el culto más sublime de nuestra adoración.

Joaquín Luque.

De viaje.....

(Histórico).

Momentos antes de que sonara el silbato de la locomotora en señal de partida, un viajero abrió la portezuela del departamento en que yo me había acomodado, me miró unos instantes y subió luego, viniendo a tomar asiento en frente del lugar, que yo ocupaba. Saludóme en seguida con marcada cortesía y finura, después de lo cual siguió un silencio de algunos minutos.

Mi compañero fué quien lo interrumpió preguntándome a dónde me dirigía; díjesele yo, y por una de esas casualidades no muy raras en semejantes casos, íbamos los dos al mismo punto.

Esto fué parte para que se animase la conversación entre ambos, durante la cual, me convencí plenamente de que mi compañero era más que medianamente instruido, de palabra fácil, animada y persuasiva.

Después de haber tocado mil asuntos diferentes, hizome esta revelación interesante.

—En algún tiempo no hubiera elegido para compañeros de viaje a personas de su clase, sino que hubiera huído de su presencia como huye el reo de la presencia de su Juez.

En los Sacerdotes no veía sino sus de-

fectos con el fin de lanzarlos después a los vientos de la publicidad, manchando de ese modo su fama y presentándolos a los demás como lo más abyecto y vil de la sociedad.

—¿Y cuál fué la causa—pregunté yo—de esa mudanza de usted tan completa?

—Es una historia larga—me contestó mi compañero—de más de diez años, en los que di la espalda a las primeras enseñanzas, que en mi corazón sembró mi buena madre.

Mi niñez—prosiguió—se deslizo placida y tranquila en el hogar materno, bajo la mirada de mi madre, que procuró grabar en mi alma la fe, que había heredado de sus mayores; me sentaba sobre sus rodillas, y allí, entre besos y caricias, me enseñaba a amar a Dios, a llamarle padre y a rogar por el que me había dado la existencia. Por las noches, antes de acostarme, nos arrodillábamos los dos delante de una Imagen de Jesús crucificado, en la cual mi padre había estampado su último beso, y elevábamos al cielo nuestras almas en alas de la oración; trazaba, después, sobre mi frente la señal de la cruz, y con un beso se despedía de mí hasta el día siguiente.

Cuando tuve dieciséis años, fui a Madrid a estudiar Leyes. Lejos de mi buena madre olvidé poco a poco las prácticas de piedad y los santos consejos que, al partir, me dió.

Por malas instigaciones de falsos amigos, que se reían de todo lo que en mí había de piadoso y, sobre todo, por las de un compañero que convivía conmigo, tan falto de dinero como de creencias, comencé a colaborar en un periódico de ideas radicales.

Sentía yo, al principio, horror al leer los artículos del infame papelucho; pero poco a poco se desvaneció lo que mis amigos llamaban escrúpulos de monja, rivalizando después con los más avanzados en lanzar el cieno de nuestros corazones contra todo lo que representase orden, moralidad y justicia.

En aquel antro de criminalidad se inventaban noticias, se infamaba a los Ministros de Dios, fingiendo nombres y pueblos y se atizaba el fuego de la discordia y del odio que habíamos logrado hacer prender en el corazón del pobre contra los ricos; se inducía a las muchedumbres a romper el férreo yugo y la ominosa servidumbre en que estaban uncidos, a que dejasen su condición de esclavos, conducidos detrás del carro de los opresores, a rodear el cuello de los verdugos con el dogal, que apretaba los nuestros.

En uno de los artículos, que amañó el Director del periódico en que yo colaboraba, y que salió a luz con mi firma, levantábamos enorme calumnia a una prestigiosa dama y a un honrado caballero, sin otro motivo que el haberse ella negado a unirse en matrimonio con mi Director. Vine envuelto, a consecuencia del artículo, en una causa criminal, y fui condenado a diez años de cárcel. Afirmé y juré que no era yo el autor de la calumnia; pero no me creyeron; y el Director se encogió de hombros y me respondió cuando nadie pudo oírle: Tenga paciencia, que lo que le sucede es sólo un percance del oficio, el cual tiene también sus quiebras. Por lo demás, no puede usted tener queja, porque le pagué lo que habíamos convenido. Nada le debo.

Si me hubiera sido posible le hubiera matado allí mismo: le insulté, me arrojé a él; pero huyó de mí, y desde entonces ni he sabido ni quiero volver a saber jamás de él.

Ya en la prisión, a solas con mis infortunios y con mis remordimientos, encontraba lenitivo a un dolor en el recuerdo de mis primeros años, en traer a mi imaginación la imagen querida de mi madre..... ¡ah, mi madre! ¿Qué sería de ella después de diez años?...

Muchas cartas recibí de ella al principio de mis malas andanzas periodísticas, pero no las contesté.

Varias veces quise escribirla, pero no me atreví, por no aumentar su aflicción, si sabía ya mi actual paradero, y por no decirselo, si tal vez no lo sabía. Así pasaron varios años. Por fin un día en que la tristeza me apretaba el corazón muy fuertemente, resolví escribir para saber si vivía o no, y darla cuenta de mis infortunios y pedirle perdón.

Cuatro días transcurrieron sin que tu-

viera contestación, y al fin de ellos, una tarde ¡bien me acuerdo! me entregaron una carta..... Aquella era su letra, si, aún vivía..... vivía, y para perdonarme, porque una madre perdona siempre a su hijo por malvado que sea, por muy ingrato y criminal que sea.....

«Hijo mío—decía la carta—ya sabía que una causa criminal te encerró entre cuatro paredes..... quieres que te perdone..... mira al cielo, pide perdón a Dios, yo te perdono y te espero para abrazarte cuando vengas a mi lado..... porque yo imposibilitada no puedo ir a verte».

Las lágrimas corrieron abundantemente por mis mejillas y besé aquellas letras, que tantos consuelos derramaban en mi alma.

Por fin se cumplió el tiempo de mi reclusión y volví a su lado ¡Ah! ¡Cuán cambiada estaba! Lo avanzado de su edad y los sinsabores habían impreso en su frente hondos surcos; su cabellos blancos ya como la nieve; pero su corazón era el mismo de antes, tan amante, tan tierno, tan de madre.

En cuanto sus brazos rodearon mi cuello y me hincó de rodillas delante del Crucifijo bendito, que había recibido la última mirada y el beso postrero de mi padre, volví a ser como cuando niño. Las lágrimas y oraciones de mi madre caían sobre la tierra reseca de mi corazón como el rocío del cielo; y así como entre oleadas de perfumes se abren las rosas, entre las oleadas de perfumes de las virtudes de mi madre, nacieron las virtudes en mi alma. ¡Ah! desde entonces, ¡cuán feliz soy!.... Sólo un recuerdo, el del mal que hice, me punza como una espina clavada en el pecho; pero, procuraré arrancarla, o por lo menos, aminorar el desasosiego que me causa.

—¿Y cómo lo logrará usted?—pregunté yo.

Cumpliendo a la letra el último consejo de mi santa madre: colaboraré en los periódicos sanos y desenmascararé a todos los hipócritas y malvados que se ocultan tras las columnas de los papeluchos infames, descubriendo sus maldades, sus vilezas y felonías. Esto prometi y lo cumpliré. Dios me dará fuerzas para luchar como bueno en la defensa de la causa de la justicia y de la verdad.

El silbato de la locomotora lanzó al viento un sonido penetrante, prolongado. Creo—dijo mi compañero—que hemos llegado ya a N.

—Es cierto—dije yo—. Estamos al final del viaje.

El Barquerillo del Tajo.

Las sociedades obreras de Almería han celebrado junta general y públicamente han reconocido que sus jefes socialistas no han hecho nada en favor suyo, adhiriéndose a la política maurista.

¡Buena vista y buen olfato!

Y no lo decimos por la adhesión al Sr. Maura—que este periódico no quiere tener ninguna significación política—sino porque aquellos obreros han visto la jugada de sus ilustres jefes..... y han olido la tostada que éstos solitos se quieren comer.

DE BURRIANA

Copiamos de nuestro colega *La Provincia*:

«Recibimiento hecho al nuevo Obispo Auxiliar de Toledo.

El martes se recibió en esta ciudad un telegrama que nos anunciaba el nombramiento del muy ilustre Sr. Dr. D. Juan B. Luis Pérez, hijo ilustre de ésta, para Obispo Auxiliar de Toledo.

Las campanas anunciaron tan fausta noticia, y por la noche el Ayuntamiento, en sesión extraordinaria, acordó el salir en corporación a las afueras de la ciudad a recibirle.

Ayer tarde, en el tren corto de Valencia, llegó nuestro ilustre burriánense acompañado de su hermano D. Vicente.

En la estación era esperado por una comisión del Ayuntamiento, al frente de

la misma iba el Alcalde D. Juan Peris el Sindico y el Rvdo Sr. Cura, acompañado del coadjutor, Sr. Figuerola.

Muchos amigos del Dr. Luis y una nutrida comisión de marineros, presidida por el Contramaestre de la plaza, se unieron a la comisión oficial, Clero y Ayuntamiento. En carruajes se han dirigido a la ciudad, y en las afueras esperaba un gentío de más de 6.000 almas, que con Ayuntamiento, Clero, PP. Carmelitas y banda municipal, se han dirigido a la Parroquia. El Dr. Luis, emocionadísimo, hizo breves momentos en el Altar Mayor y después ha visitado el Altar de nuestra Patrona la Virgen de la Misericordia.

De la Parroquia se ha dirigido la comitiva a casa de su hermano D. Vicente, en donde se hospeda nuestro ilustre paisano. Allí ha recibido las Comisiones de todos los Centros de esta ciudad, y el Ayuntamiento le ha comunicado un acuerdo de la sesión de la noche anterior, pidiéndole que haga todo lo posible para que sea consagrado en Burriana.

Ayer tarde honró Burriana a uno de sus más preclaros e ilustres hijos, por eso cuando las campanas han anunciado la llegada del tren, sus habitantes engalanaron los balcones y la calle de San Agustín fué iluminada con potentes focos de luz eléctrica en obsequio al nuevo Prelado.

Anoche la brillante banda municipal dió un concierto en honor del nuevo Obispo.

X.

27-XII-14.

La mejor obra social.

Crónica de la Entronización

al Sagrado Corazón de Jesús

En la Parroquia de Santa Leocadia.—15, don Bernabé Cebrían; 16, D. Andrés Silva; 17, don Martín Moreno; 18, D. Agapito Ruiz; 19, don Casto Manzano; 20, Casa de Damas Catequistas 21, D. Alejandro Hermosilla.

D.^a Laureana Aceituno nos ha enviado unas hermosas placas del Sagrado Corazón de Jesús para entronizarle en hogares pobres.

Que el Divino Corazón se lo premie.

Obra social indispensable

para fundar y dirigir Sindicatos Agrícolas por el Presbítero

D. Juan Francisco Correás

prólogo de

D. Severino Aznar

De venta en casa del autor, Caballero de Gracia, 24, 2.º, Madrid, al precio de dos pesetas.

La cuna vacía.

A mi sobrinito M. Quiles

Qué triste se encuentra, qué triste se halla, la pequeña cuna, la pequeña sala, do el niño tranquilo antes dormitaba.

Jamás de la luna los rayos de plata, que en las noches buenas, que en las noches plácidas, alumbran su cuarto, alumbran su estancia, besarán su rostro, besarán su cara, porque ya no ríe, porque ya no canta, porque ya se ha muerto el que la alegraba.

II

Las chicas del barrio, que tanto le amaban, vestidas de blanco le sacan de casa en humilde féretro, en humilde caja.

En el cementerio el cura le canta; los viejos murmuran algunas plegarias; los chicos sollozan abundantes lágrimas...

En tanto la madre exclama angustiada, que la den su niño que tanto quería, que tanto cuidaba, porque ya su pecho, porque ya su alma, dice, no resisten penas tan amargas.

Qué triste la cuna, qué triste la sala, qué triste la madre, qué triste la casa... ¡Qué alegres los cielos porque el niño se halla!

F. L. Morón.

Un Concejal toledano pidió la supresión de la plaza de Capellán del Cementerio.

Es la primera vez que ha usado de su cargo en favor de los intereses toledanos.

De seguir así, Toledo se renueva en breve tiempo.



¡Si fueran todos así!

En los escaparates lucían millares de juguetes, y los niños ponían las carillas pegadas a las lunas para mirar; después sus papás los hacían escribir cartas que echaban al *buzón de Reyes* del bazar, y gozosos se marchaban para cenar y acostarse, porque los Reyes no dan juguetes a los que encuentran levantados.

Dos niños pobremente vestidos, Esteban y Juan, contemplaban, más de una hora, el escaparate, sin que nadie hubiera preguntado qué les gustaba.

—Yo sé escribir, decía Esteban, soy obediente y bueno; no sé bien, pero los Reyes me perdonarían mi mala letra si en la carta les dijera que no sé más porque tengo que ir con la comida donde trabaja padre y no puedo estar todo el día en el colegio; y de tí diría que, como eres pequeño, te quedas teniendo al hermanito para que madre lave, y no puedes aprender; acto seguido pasaron al bazar, y pidieron papel y pluma para decir a los Reyes lo que habían elegido.

—Ya no es hora de recibir aquí cartas, les contestaron con sequedad; si algo queréis, que vean vuestros padres.

Llenos de tristeza salieron de allí para marchar hacia su casa, situada en uno de los barrios extremos de la capital, en una mísera buhardilla; pero el pequeño, llorando amargamente, se volvió otra vez junto al escaparate, sin que el mayor le pudiera arrancar de aquel sitio.

—¿Lo ves, Esteban?, decía entre gemidos, si hubieras pedido el papel cuando aquellas señoras, te lo hubieran dado.

—Bueno, pero vámonos, le decía su hermano, que luego nos va a pegar padre.

—Yo no me voy, yo quiero el caballo y los soldados, decía Juanito llorando a rabiar.

Un automóvil se paró cerca de ellos; una dama lujosísima, que le ocupaba, mandó a su lacayo a preguntar por qué lloraban y peleaban aquellos niños, y Juanita le refirió candorosamente y entre sollozos lo que les había ocurrido.

—¿Qué les pasa?, volvieron a preguntar dentro del coche.

—Nada, señora, un sueño de Reyes; estos pobrecitos se han pasado la tarde viendo cómo los niños escribían cartas a los Magos, y cuando han entrado ellos ya no era tiempo de recibir más correo....

¿Dónde vivís?, preguntó la señora, llamándolos hacia sí.

—En el barrio del Humilladero, 90, buhardilla.

—Dejad las botitas fuera y acostaos tranquilos, que voy corriendo a ver si alcanzo a los Reyes, y a vuestra casa irán.

—Si no tenemos botas....

—Bueno, pues también os llevarán unas botas.

—Hijos mío, padre iba a buscaros enfadado, ¿dónde estábais ya de noche?

—Mirando los escaparates, dijo el mayor, ¡hay más juguete! ¡Los Reyes Magos que vinieron a traer los regalos al Niño Jesús; mandan a los dueños de los bazares sacarlos para que los veamos!; y hay que escribir a los Reyes para que vengan a las casas, y como no nos habíais dicho nada, cuando entramos Juanito y yo era tarde, y ya el dependiente del bazar no nos quiso dar papel ni pluma.

—Naturalmente, gritó el padre con ira, como que allí sólo dan papel a los hijos de los ricos; para ellos son los reyes; los pobres no tenemos derecho a nada; nadie nos hace caso; nuestros hijos no pueden tener caprichos; Juana, no me amonestes más, porque estoy cansado de obrar bien sin premio alguno y... ya te he dicho, me han dado ganas de arrancar a la doncella que me encontré, camino del trabajo, un paquete de regalos que llevaba; serían.... para quien es todo, para los ricos, mientras mis hijos....

Los niños escuchaban asustados el relato de su padre, y ella, la paciente, la buena de Juana, con voz cariñosa, decía a sus hijos: a cenar y después ¡a la camital, persignaos y el Niño de Belén mandará por aquí a los Reyes.

Sí, decía el padre con ironía y despecho: cenad, hijos míos, comed esas aceitunas y ese mendrugo de pan por ser la Nochebuena de Reyes....

—Esteban, decía el pequeño dando palmaditas de alegría, padre no sabe que la señora del automóvil ha ido a avisar a los reyes.

Mientras los arropa su madre, acaricia aquellas cabezas de ángel, y el mayor dice al pequeño cerrando los ojos: a dormiros, que si nos encuentran despiertos no nos regalarán nada.

..

Si no me enfado contigo, Pedro, decía Juana a su marido cuando se quedaron solos, es que me resigno; sufro más que tú, porque sé que soy pobre, que mis hijos no pueden tener regalos; pero no maldigo a los ricos, no todos somos iguales; además, los hay con muy buen corazón. ¿Te acuerdas de cuando estuviste enfermo?, nos socorrían mucho; juguetes no podemos pedir. ¡Hijos de mi vida! El chiquitín decía al otro mientras les desnudaba, que tú no sabes cómo una señora los prometió avisar a los Reyes, y Esteban le decía: a dormiros, que si nos ven despiertos no nos regalarán. ¡Quién pudiera hacerlo, siquiera en esta noche, para que en su inocencia siguieran creyendo en los Reyes! Pero hay que dar gracias a Dios, el año pasado estabas enfermo, y éste trabajas. Mira, no digas delante de nuestros hijitos nada malo de los ricos, yo no quiero que mañana sean de esos hombres tan perversos.

Dos golpes en la puerta interrumpieron su conversación, un lacayo de larga librea, segundito de una señora envuelta en pieles, preguntó:

—¿Es aquí donde viven dos niños, Esteban y Juan?

—Nosotros somos sus padres.

—Vengo, dijo la señora, a traerlos el regalo de los Reyes Magos; y empezó a desenvolver los abultados paquetes sobre la camilla. Un par de botas, un vestidito y una caja de dulces para cada uno; para el mayor un portalibros y estuche de plumas que pedía; al chiquitín su caja de soldados y el caballo, por el que tanto lloraba.

Pedro estaba mudo de admiración, se hubiera arrodillado ante la señora.

—Voy a despertarlos para que lo vean, ¡angelitos!, se van a volver locos.

—No, yo misma pasaré a colocar todo al pie de su cama. ¡Qué hermosos!, voy a darles un beso y hasta mañana.

—¡Dios se lo pague! ¡Qué el cielo colme su casa de bendiciones! Yo voy a decirles quién los ha traído tantas cosas, para que la bendigan, dijo Juana.

—¡Eso, jamás! Que lo ignoren siempre; es menester que, como quiero con mis hijos, crean que por su casa vienen los Reyes, porque el Niño Jesús los manda con juguetes para los niños buenos, sin excepción....

En las botitas de Esteban, al calzarse, vieron un papel ricamente perfumado, que con letra primorosa decía:

«A este niño que sabe leer, los Reyes Magos le mandan que, vestido con el traje nuevo y acompañado de Juanita, su hermano, vaya mañana, día nuestro, a pasarle con los niños de la Condesa B., calle de tal, núm. N.» Yo el Rey Gaspar.

—Y ahora, ¿qué dices de los ricos, Esteban?...

—Que si fueran todos así o parecidos, ya verías tú cómo andaba mejor el mundo.

Margarita.

HERMOSO REGALO

Lo es el que las alumnas del Real Colegio de Huérfanas de Aranjuez han hecho a la Parroquia de Santa Leocadia de esta ciudad.

Consiste en un precioso paño de hombros, de raso, bordado en sedas y oro, de gran valor y de maravillosa ejecución, que ha merecido muchos elogios por todos los que le han visto.

Reciban las donantes y sus virtuosas e inteligentes maestras, las Religiosas Ursulinas, nuestra felicitación y gratitud.

NOTICIAS

En la Parroquia de Santa Leocadia se ha celebrado la boda de la distinguida Srta. María de la Fuensanta Frutos Valiente con D. José Jiménez Aguilar. Bendijo la unión el hermano de la contrayente, muy ilustre Sr. D. Francisco Frutos Valiente.

También en la misma Iglesia ha tenido lugar la boda de nuestro inteligente colaborador y laureado poeta D. Pedro Jiménez de Castro con la distinguida Srta. María del Carmen de la Cruz González, siendo desposados por el tío de la contrayente D. Marcelino González.

El 28 del pasado se cumplió un año de la muerte de la virtuosa Srta. D.^a Antolina Portales y Flores. Con este motivo hubo mucha asistencia al funeral que, en la Iglesia de la Magdalena, se celebró en sufragio de su alma, recibiendo su viudo D. José Benegas muchas manifestaciones de sentimiento.

A tan querido amigo reiteramos nuestro pésame.

Hemos recibido un precioso Almanaque, que la Casa de Sobrinos de Marín regala a sus numerosos clientes. Le agradecemos y felicitamos por su buen gusto a tan simpáticos industriales.

Igualmente agradecemos el que nos ha sido enviado por la acreditada Casa de Banca, Sucesores de A. Jiménez, el cual es una verdadera guía financiera, especialmente en lo que se refiere a nuestra provincia.

Ha sido nombrado por oposición Canónigo de la S. I. C. P., D. Andrés Alonso Polo.

Reciba la enhorabuena.

De la terna formada por nuestro Eminentísimo Prelado para Capellán del cementerio, ha sido elegido por el Excmo. Ayuntamiento, don Angel Fernández Serrano, Coadjutor de Bargas.

Nuestra enhorabuena.

El martes último visitaron nuestra ciudad los Excmos. Sres. Nuncio de S. S. y Obispo de Madrid-Alcalá, hospedándose en el Palacio Arzobispal, regresando el mismo día a la Corte, acompañados de nuestro Emmo. Prelado.

El día 1.º de año celebraron los jóvenes jaimista una velada literaria, en la que, como siempre, lucieron su mucha cultura y exquisito arte.

Asistió numerosa y distinguida concurrencia.

El triduo celebrado por los PP. Jesuitas para final del año último y principio del presente, ha resultado hermosísimo.

El día 1.º dió la Comunión el Eminentísimo Sr. Guisasaola, a la que asistió gran número de fieles, y por la tarde el mismo Eminentísimo Señor hizo la reserva.

Muchas felicitaciones recibieron los beneméritos Padres en ese día, a las que unimos la nuestra.

A la edad de ochenta y dos años falleció D. Esteban Calvo-Luengo y Rojo, habiendo recibido los Santos Sacramentos.

Enviamos nuestro pésame a nuestra suscritora Sra. D.^a Adoración Sánchez Roldán y Calvo, sobrina del finado.

El día 1.º falleció, a la edad de treinta y seis años, la bondadosa Sra. D.^a Teresa de los Infantes y Alemán. Sus virtudes y las innumerables simpatías con que cuenta su familia hacen que esta muerte haya sido muy sentida.

De este sentimiento general participamos nosotros, testimoniándolo así a nuestros queridos amigos su viudo D. Francisco Gómez Hernández y su padre D. José.

Ha sido hecha la visita de inspección al barrio moro-judío por la Comisión nombrada al efecto, y cuyo informe, según nuestras noticias, no se hará esperar.

Ha dado a luz un precioso niño la esposa de nuestro querido amigo D. José Funes.

Reciban los padres nuestra enhorabuena.

Ayer recibió cristiana sepultura el cadáver de D.^a Lucía Casanova, esposa de D. Agapito Vaquero, a quien, como a toda su familia, enviamos la expresión de nuestro dolor.

Nuestro querido colega *El Castellano* publica un número extraordinario con trabajos de mucho interés y una hermosa portada, original del meritísimo dibujante D. Facundo Sánchez.

Muy de veras felicitamos a aquella redacción y a este notable artista.

CULTOS

El día siete se abren las velaciones.

Cuarenta Horas.—Mes de Enero.—Días 4, 5 y 6, Convento de Gaitanas; 7, 8 y 9, Colegio de Doncellas y 10 Iglesia de Santiago Apóstol.

Parroquia de Santa Leocadia.—Los de costumbre. El día de Reyes, a las nueve, Misa Pastorela.

Administración Principal de Loterías núm. 2

a cargo de

Adoración S. Roldán

Hombre de Palo, 21.—TOLEDO

Se sirven pedidos para todos los sorteos, tanto para España como para el extranjero.

Esta Lotería sigue siendo la más afortunada y, por lo tanto, la predilecta del público.

Hay décimos para el próximo sorteo.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55, y Lucio, 8.

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840.

Sucursal de Toledo: Nueva, 16.—Teléfono 41

Compra y venta de fondos públicos y valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro.—Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros. Cuentas de Crédito.—Giros y cartas de crédito.—Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y de toda clase de valores públicos.—Depósitos.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una a diez mil pesetas, devengando el interés de 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte o el todo de lo impuesto.

HORAS DE CAJA: de 9 a 2 y de 3 a 6.

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolú, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la tos.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL JIMENEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
 DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Esta Casa está recibiendo grandes y variados surtidos en alfombras y esteras para la presente estación.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado
 de
MELITÓN COMES
 Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPÀ
RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 21.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. Garcia Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces

de

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Casa Central: Tendillas, 3, Teléfono 5

Sucursal: Zocodover, 7 y 8, Teléfono 6

—> TOLEDO <—

Sebastián Díaz-Marta
 Comercio, 10.—Toledo

Imágenes de pasta madera, materia indulgenciable, aprobada por la Sagrada Congregación de Ritos e Indulgencias. Vía-Crucis y Sagradas Familias con capilla para la visita domiciliaria.

SE FACILITAN PRECIOS Y DISEÑOS

Clases particulares de preparación militar
 bajo la dirección de
Sacerdote Profesor de Matemáticas.

En estas clases no se admitirán más de cuatro alumnos, y, además del tiempo ordinario dedicado a la explicación teórica de la asignatura, se consagrarán dos horas diarias a ejercicios y problemas.

HONORARIOS

30 pesetas para hijos de militar, y 35 para los paisanos.

Sección de segunda enseñanza.—Clases de Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría para alumnos de segunda enseñanza.

Nota.—Estas clases se darán en sección independiente y a horas distintas que las de preparación militar, y no se admitirán tampoco más de cuatro alumnos para cada asignatura.

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º

COLEGIO DE SANTA LEOCADIA

Establecido en la Calle del Cardenal Lorenzana, número 2

dirigido por

D. JACINTO VAQUERO CANTADOR

Profesor de Instrucción primaria.

Programa de enseñanza en dicho Centro.—Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada, Lengua castellana (Lectura, Escritura, Gramática); Aritmética, Geografía e Historia, Rudimentos de Derecho, Nociones de Geometría, Nociones de Ciencias físicas, químicas y naturales, Nociones de Higiene y de Fisiología humana, Dibujo, Trabajos manuales y Ejercicios corporales.

Clases de adultos de seis y media a ocho y media de la noche.

Honorarios: 3, 4 y 5 pesetas (pagos anticipados).

Materiales de Construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía

Instituto, 3.—TOLEDO

SE SIRVE A DOMICILIO

LEONCIO MARTÍN

Zapatería

25—Hombre de Palo—25

TOLEDO

Calzado de lujo.